Lentes, AudÃ-fonos, Yamaguchi

by Japiera

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Hurt-Comfort, Romance
Language: Spanish
Characters: Kei T., Tadashi Y.
Status: Completed
Published: 2014-09-22 03:45:37
Updated: 2014-09-22 03:45:37
Packaged: 2016-04-26 22:33:23
Rating: T
Chapters: 1
Words: 1,784
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: One-shot. Yamaguchi estÃ¡ cansado de la idea que todos tienen de Tsukki. Â¡Tsukki es mÃ¡s que solo lentes y audÃ-fonos! Esbozo de Tsukishima x Yamaguchi.

Lentes, AudÃ-fonos, Yamaguchi

Lentes, AudÃ-fonos, Yamaguchi

Disclaimer: personajes no son mÃ-os

Esbozo de Tsukishima x Yamaguchi

* * *

><p>â€”Â¿Tsukki? Â¿Te refieres a ese gafotas flacucho que no se despega de sus audÃ-fonos? Â¡CÃ³mo me irrita ese sujeto!<p>

Esa era probablemente la impresiÃ³n que tenÃ-an de Tsukki la mayorÃ-a de las personas que le conocÃ-an algo. La que le conocÃ-a un poco mÃ¡s, se ahorrarÃ-a la parte del _gafotas flacucho con audÃ-fonos_ y pasarÃ-a a lo de _irritante_ directamente, pero eso no implicaba que no lo viesen de aquel modo. Los nudillos se Yamaguchi se tornaban blancos.

â€”Â¿Pero quÃ© es lo que te molesta tanto? â€”le preguntaba Tsukkiâ€”. Soy un gafotas flacucho que usa audÃ-fonos. Y soy irritante. Es hora de que tÃº tambiÃ©n lo asumas.

Yamaguchi no consideraba adecuado describir a una persona solo por sus accesorios o sus defectos fÃ-sicos, Tsukki tenÃ-a tantas virtudes por las cuales ser reconocido. Por ejemplo, era inteligente y sacaba muy buenas notas, no perdÃ-a la compostura, no caÃ-a en la frustraciÃ³n, tenÃ-a un buen estado fÃ-sico, su mente siempre se enfocaba en solucionar los problemas, y ademÃ¡s, era bien parecido: rubio de ojos dorados era una descripciÃ³n mil veces mÃ¡s exacta que

la de gafotas con audÃ-fonos.

AdemÃ¡s, la palabra gafotas era muy despectiva. La gente usa lentes y punto.

Pero todos parecÃ-an haberse obsesionado con destacar que Tsukki iba acompaÃ±ado de lentes y audÃ-fonos. Si tan solo lograse convencerlo de que dejase de usarlosâ€¦ entonces todos se darÃ-an cuenta del verdadero Tsukki. Ese era el pensamiento de Yamaguchi.

QuÃ© difÃ-cil tarea.

Tsukki usaba gafas desde que cumpliÃ³ los ochos aÃ±os. Estaba tan acostumbrado a ellas que a veces se olvidaba quitÃ¡rselas cuando entraba a la ducha o cuando se iba a la cama. En el primer caso, se daba cuenta casi enseguida, en el momento en que los cristales se llenaban de gotitas. En el segundo caso, lo descubrÃ-a al dÃ-a siguiente, porque amanecÃ-a con las gafas incrustadas en el rostro, y eso sin dudas dolÃ-a.

Tsukki ni siquiera se quitaba las gafas para hacer deporte. El que su hermano Akiteru le regalase unas deportivas de prescripciÃ³n mÃ©dica solo ayudÃ³ a fomentar mÃ¡s la expresiÃ³n Â«Tsukki = lentesÂ». Esa necesidad de Tsukki de no separarse jamÃ¡s de sus gafas debÃ-a responder a una fuerte miopÃ-a que bordaba la ceguera, y en realidad asÃ- era, se lo confesÃ³ el propio Tsukki una vez que saliÃ³ el tema. Pero eso no evitaba que Yamaguchi, de vez en cuando, le robase los lentes a Tsukki cuando lo pillaba volando bajo.

â€”Â¡Realmente no vez nada! â€”le dijo un dÃ-a Yamaguchi a la hora del almuerzo abriendo mucho sus propios ojos tras los cristales de Tsukkiâ€”. Â¿Y es asÃ- como ves el mundo cuando estÃ¡s sin lentes? Â¡QuÃ© mareo!

Tsukki resoplÃ³ enfadado. Era tan corto de vista, que ni siquiera era capaz de calcular la distancia entre Ã©l y Yamaguchi como para intentar recuperar sus gafas. DejÃ³ los palillos sobre su _bento_ en una posiciÃ³n poco conveniente y se resignÃ³.

â€”Claro que no. Las gafas corrigen el que no sea capaz de enfocar de lejos. Pero tÃº que sÃ- lo haces bien, ves distorcionado, y por eso el mareo. Yo solo veo borroso.

â€”Oye Tsukki Â¿y lo tuyo es operable?

Tsukki negÃ³ con la cabeza.

â€”Â¿Y quÃ© opinas de los lentes de contacto?

â€”No.

â€”Â¿Y eso? Â¿Es porque te da miedo? Ah ya sÃ©, es porque crees que tu cara es rara sin lentes Â¿no? Pero despuÃ©s uno se acostumbra. Mi prima-

â€”Â¿QuÃ© es lo que opinas de la gente que usa gafas? â€”le interrumpiÃ³ Tsukki algo irritado.

Eso de acusarlo de miedoso, o de tener cara rara, habÃ-an logrado desquiciarlo un poco. Yamaguchi se aclarÃ³ la garganta e intentÃ³ dar

una buena respuesta que no sacara a Tsukki de la vÃ-a de la diplomacia.

â€”No lo sÃ©â€¦ que son inteligentes, creo. Ah ya veo Â¿Quieres que la gente piense eso de ti? Â¡Pero si ya eres inteligente! Â¡Todos los piensan!

â€”No es que quiero que lo piensen. Solo quiero que no lo olviden. Y que los analizo constantemente.

Tsukki ni se habÃ-a molestado en bajar la voz. Yamaguchi tragÃ³ pesado: aquello habÃ-a sonado a una amenaza. Se quitÃ³ los lentes y se los devolviÃ³ a Tsukki. El muchacho se acomodÃ³ las gafas y sonriÃ³ con suficiencia. Entonces hizo lo mÃ¡s desagradable que podÃ-a hacer en aquel momento: subirse los audÃ-fonos.

Del cuello de Tsukki suelen colgar unos cascos grandes y llamativos, de color blanco. Yamaguchi sabe que no son los audÃ-fonos favoritos del muchacho pero esos son los que tiene y fin. Si alguien le preguntase a Yamaguchi cuÃ¡l era el audÃ-fono ideal para Tsukki, Yamaguchi responderÃ-a algo como esto:

â€”_Unos que lo desconecten del mundo que lo rodea._

En otras palabras, audÃ-fonos de diadema, inalÃ¡mbricos, y que redujesen el ruido ambiental en casi el 100%. Ese tipo de audÃ-fonos se salÃ-a del presupuesto de cualquier estudiante.

Antes de los audÃ-fonos blancos, Tsukki tenÃ-a unos intrauriculares con un cable demasiado corto para alguien de su porte. Un movimiento no calculado y Â¡_zas_! El audÃ-fono se desconectaba del reproductor de mÃºsica. Entonces Tsukki podÃ-a oÃ-r lo que ocurrÃ-a a su alrededor, y a su alrededor solo ocurrÃ-an cosas patÃ©ticas que le sacaban de quicio.

Yamaguchi estaba acostumbrado a que Tsukki se subiera los audÃ-fonos cada vez que alguien le daba la lata con un tema de conversaciÃ³n que, a juicio de Tsukki, era superficial y no valÃ-a la pena siquiera fingir que le interesaba.

â€”Ese Tsukkishima es un grosero â€”lloraban las chicas.

â€”ImbÃ©cil Tsukkishima que siempre nos deja hablando solos â€”mascullaban los chicos.

â€”Â¡COMO ME IRRITA! â€”gritaban Tanaka y Kageyama, y a veces, tambiÃ©n Nishinoya.

Cuando la gente se referÃ-a a Tsukki como el gafotas de audÃ-fonos, Yamaguchi, quien sabÃ-a leer entre lÃ-neas, escuchaba esto otro:

â€”Â¿Tsukki? Â¿Te refieres a ese tipo pedante que siempre estÃ¡ buscando defectos para humillar? Â¿Ese que considera que somos una pÃ©rdida de tiempo y por eso no vale la pena escucharnos? Â¡CÃ³mo me irrita ese sujeto!

Pero por lo general, Tsukki se subÃ-a los audÃ-fonos frente a otras personas, no con Yamaguchi. Eso querÃ-a decir que se habÃ-a molestado de verdad. Sin poder aguantarlo mÃ¡s, Yamaguchi tirÃ³ del cable de

los audÃ-fonos de Tsukki para desconectarlos del reproductor. Los ojos de Tsukki se abrieron mucho. VolviÃ³ a bajarse los audÃ-fonos y, contra todo pronÃ³stico, observÃ³ a Yamaguchi con preocupaciÃ³n.

â€”Â¿Te encuentras bien hoy? Tienes una cara rara.

LlevÃ³ sus largos dedos a la frente de Yamaguchi. Los dedos de Tsukki eran cÃ¡lidos.

â€”No, fiebre no es. Â¿Te quedaste practicando hasta muy tarde ayer?

â€”No soy yo el problema â€”cortÃ³ Yamaguchiâ€”. Se trata de ti. Estoy cansado. Â¿Por quÃ© no puedes mostrarte igual de preocupado con todos?

â€”Â¿Por quÃ© deberÃ-a?

Mierda Tsukki Â¡porque querÃ-a que todos se dieran cuenta de la genial persona que era! Pero todas las habilidades de Tsukki quedaban opacadas debido a su pÃ©simo carÃ¡cter. Sin embargo, un salÃ³n de clases, a la hora del almuerzo, no era el sitio ideal para discutir, no. Solo se mordiÃ³ los labios.

Tsukki por otra parte, a veces simplemente no podÃ-a callarse.

â€”Â¿Esto es otra vez por la estupidez de las gafas y los audÃ-fonos? En vez de preocuparte de mÃ-, deberÃ-as preocuparte de lo que dicen de ti.

Yamaguchi abriÃ³ mucho sus ojos.

â€”Â¿De mÃ-? Â¿Dicen algo de mÃ-?

Tsukki chistÃ³ y desviÃ³ la mirada. Eso solo podÃ-a interpretarse de un modo: que la gente no solo hablaba de Yamaguchi a sus espaldas, sino que tambiÃ©n eran cosas que sacaban de quicio a Tsukki. ConocÃ-a bien ese gesto, Tsukki se habÃ-a enojado. Esta vez sÃ- que se habÃ-a enojado de verdad.

Solo que a diferencia de Yamaguchi, Tsukki no siempre hablaba con sinceridad:

â€”Nada â€”respondiÃ³, y se llevÃ³ un puÃ±ado de arroz a la boca.

Yamaguchi no dejÃ³ de pensar en eso durante todo el dÃ-a. Y se dio cuenta que Tsukki tampoco. Durante la prÃ¡ctica de vÃ³ley, aunque siguiÃ³ actuando calmado y su rostro sereno no mostrÃ³ seÃ±ales de descontento, sus remates fueron inusitadamente fuerte, y sus bloqueos mÃ¡s feroces tambiÃ©n. Tanaka se dio cuenta, o fue el Ãºnico que se atreviÃ³ al hacer un comentario al respecto, cuando el balÃ³n que rematÃ³ golpeÃ³ de lleno los muy rÃ-gidos dedos de Tsukishima.

â€”Â¡HOY ESTÃ•S MÃ•S ENÃ‰RGICO QUE NUNCA TSUKISHIMA! Â¡COMO ME IRRITA ESTE SUJETO!â€”le gritÃ³. Nishinoya saltÃ³ a su lado.

De camino a casa, luego de pasar a por unos _nikuman_ cortesÃ-a del capitÃ¡n, Ã©l junto a Tsukki se desviaron del resto. Entonces Yamaguchi no pudo resistirlo mÃ¡s:

â€”Â¡QuÃ© es lo que dicen de mi! Â¡Tienes que decÃ-rmelo, Tsukki! Â¡No soporto verte asÃ-!

Y agarrÃ³ a Tsukki del cuello de su camisa como solo lo habÃ-a hecho una vez antes.

â€”Â¡SÃ© que debes estar pensando! Â¡Que no serÃ© capaz de soportarlo! Â¡Y tal vez sÃ-, y llore, pero no puedes ocultÃ¡rmelo! Â¡No deberÃ-an haber secretos entre nosotros!

Tsukki agarrÃ³ a Yamaguchi de las muÃ±ecas y lo alejÃ³ de sÃ-.

â€”_Â¿Yamaguchi? Â¿Te refieres a ese chico que siempre estÃ¡ al lado del gafotas muy alto quien siempre anda con audÃ-fonos? _Eso es lo que dicen de ti. O sea que no dicen nada. Para ellos, solo eres un apÃ©ndice de mi. Un accesorio mÃ¡s. Como los lentes y los audÃ-fonos. Es tanâ€¦ patÃ©tico. Por eso no me queda mÃ¡s que ser irritante con todos.

Y el rostro de Tsukki era oscuro y denso. Y Yamaguchi, otra vez leyÃ³ entre lÃ-neas:

â€”Me gustarÃ-a que al menos destacaran tus pecas, pero no lo hacen. Y por eso es que no me importa lo que piensen de mi: porque al menos yo si pienso en ti.

Los ojos de Yamaguchi se llenaron de lÃ¡grima.

â€”Â¡OH TSUKKI! Â¡PIENSAS DE UN MODO TAN EXTRAÃ‘O! Â¡TSUKKI! Â¡TSUKKI!

â€”De verdad Â¿te sientes bien hoy? ActÃºas muy raro.

Â¿QuÃ© importaba si Tsukki era insoportable y la gente solo veÃ-a eso de Ã©l? Yamaguchi sabÃ-a lo que habÃ-a detrÃ¡s, y tambiÃ©n sabÃ-a por quÃ© se comportaba asÃ-. Y aunque a Tsukki jamÃ¡s le gustaron las muestras de amor en lugares pÃºblicos, por muy solitaria que estuviese la calle a esas horas de la noche, Yamaguchi brincÃ³ sobre Tsukki, rodeÃ³ sus piernas alrededor de su cintura, los brazos sobre sus audÃ-fonos, y chocÃ³ sus labios con los de Tsukki, sin preocuparle demasiado de si esos lentes molestaban, o solo eran un incordio pasajero.

* * *

><p>Notas

Holas! Dice que es un "esbozo" porque en realidad, romance asÃ- lo que se llama romance, pues no lo es. Escribir yaoi no es lo mio, ya lo tengo comprobado, pero como hoy terminÃ³ el Ã¡nime, no podÃ-a despedirme sin dejar este fic. Que no se diga que no lo intentÃ©. Gracias por leer :D **Japi**.

End

file.